





www.scielo.cl

Andes pediatr. 2024;95(5):495-496 DOI: 10.32641/andespediatr.v95i5.5408

**EDITORIAL** 

# Gabriela Mistral y su amor a los niños

# Gabriela Mistral and her love for children

## Liliana Baltra Montanera

<sup>a</sup>Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Santiago, Chile.



La mayoría de los chilenos conoce a Gabriela Mistral por su famoso poema *Piececitos de niño*. El poema nos llama, con mucha intensidad, a observar la pobreza reflejada en los pies de los niños más desamparados de Chile a comienzos del siglo XX. He ahí la fuerza dramática de este para mantenerse en el tiempo con el vigor que todos le asignamos. Esos niños descalzos también rondaban nuestras calles a mediados del siglo XX. Constituye un poderoso llamado de Gabriela a la justicia social.

Este poema, fue dedicado a Jorge Guzmán Dinator, nacido en 1908 e hijo de Manuel Guzmán Maturana, autor del famoso libro de lectura que usamos en nuestra infancia –donde se incluyó el poema– y de Doña Isaura Dinator, famosa educadora, directora del Liceo Nº1 de Niñas Javiera Carrera en aquellos años. Ambos, amigos muy cercanos de Gabriela.

Tal vez el contraste entre este niño, nacido dentro de un cálido hogar, bien abrigado y alimentado, le recuerda a Gabriela los niños desamparados en las calles de Temuco, con sus piececitos "azulados de frío", y les dedica este poema<sup>1,a</sup>.

Sin embargo, lamentamos que nuestros contemporáneos se hayan quedado allí, y desconozcan el resto de la obra magistral de Gabriela, tanto en defensa de los pueblos originarios, las mujeres, los campesinos como también de los niños. Más ignorados aún son sus poemas sobre amor,

<sup>a</sup>Jorge Guzmán Dinator, fallecido recientemente, fue un destacado abogado titulado en la Universidad de Chile en 1938, profesor de Derecho Constitucional en esa misma universidad y fundador, en 1955, de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas.

desolación y muerte, que horadan los sentimientos de todos sus lectores.

En este breve ensayo quisiera llamar la atención sobre el amor a los niños que Gabriela destila a través de su vasta obra. Incluyendo el "Legado de Gabriela", que apareció al morir su compañera Doris Dana en noviembre del 2007, contamos con más de 450 poemas, tanto en verso como en prosa y, entre ellos, muchos centrados en los niños y en el amor de madre.

La primera guerra mundial sorprende a nuestra poeta en Europa. Es entonces que escribe este desgarrador poema sobre una madre que busca a su hijo entre los horrores de la guerra.

#### Madre de héroe<sup>2</sup>

(Fragmentos)

No puedo ver a mi hijo vuelto a los puntos cardinales. Estuvo al Oeste, estuvo al Norte y ahora vienen del Sur sus signos. ¿Cómo lo veo tras los metales y la tempestad; el hierro, el bronce, el polvo negro y la humareda? Por donde le busco anda su nombre que no es el nombre de su bautismo, anda en aleluya y en befa. Nombre que yo no se lo amo, sin óleo, sin sal, sin leche.

Correspondencia: Liliana Baltra Montaner baltraliliana@gmail.com En tanto espacio que tiene le busco el cuerpo de la cuna o el otro de la adolescencia. Y tanteando en las alambradas y en minas de tierras abiertas, hallo el infierno, no hallo mi hijo. Tampoco encuentro mi país y su país. Todo ha mudado o yo no soy alma gloriosa, y soñé el cielo, Dios y su gloria. Hasta el día de su marcha yo me estaba aquí en lo divino y conmigo juntamente.

Tenía en las manos este aire y el puñado de sus cabellos, los cielos abiertos miraba y al mismo tiempo veía su espalda, su ruta, su huella.

De pronto ardió cuanto tocaba, ardió en su nuca su bautismo y ardieron todos sus caminos. Corté mi canto en los cielos, mi adoración rompí de golpe por buscarlo y por seguirlo. La llamarada en que corre está forrada de tiniebla, y así su fuego no guía ni los pasos de su madre.

. . . .

Denme mi hijo, no me den un reguero rojo y un horizonte de tanques.

El hijo que voy buscando cielo abajo, gloria abajo, que trabajó, que rezaba y cantó en coros de camaradas.

Voy detrás de él y voy rota de unos aviones que me cortan y rota de afiladas sirenas, partiéndome y rehaciéndome por una tierra que no es la tierra y dicen que es la Austria, Hungría: caldo de metal, no cebadas, no más que explosión y metralla, y la ruta: tiesura de muertos y los terrones: pulpa de cuerpos. Me detengo cuando me canso pero sigo porque él sigue el río que llaman su gente porque dicen que él va adelante. Anda que anda y nunca le alcanzo, el hijo mío que no era fuego, que no era mina ni metralla, que era canto y ojos azules, que sobre mi pecho era mío.

La fuerza que irradia este poema, revela un alma deshecha por la muerte de un hijo. A menudo se cuestiona el valor de madre, o, de la maternidad en Gabriela Mistral.

Algunos grupos, hoy en día, prefieren asignarle otro rol en la sociedad. Basta leer estos poemas, como la prosa poética en *Poemas de las madres* –incluidos en su primer libro **Desolación** (1922)– para asegurar todo lo contrario. Todos ellos destilan instinto maternal y pasión por los recién nacidos.

Estos sentimientos no solo se ven reflejados en su obra poética. El suicidio de Yin Yin- su sobrino e hijo adoptivo- en 1943, la destrozan de tal manera que, en 1945, al momento de recibir el Premio Nobel de Literatura, duda si será capaz de acudir a recibir este tremendo galardón pues está de luto por la muerte de su hijo.

Termino aquí citando las dos primeras estrofas de un poema que pertenece al *Legado de Gabriela*, y por lo tanto menos difundido que *Piececitos de Niño*, pero que refleja en profundidad el amor maternal de nuestra poeta.

#### Lluvia<sup>3</sup>

(Fragmentos)

La nube oscura, la heroica nube cubre la aldea y el labrantío. Ya no hay sierra, ya no hay torres, apenas yo y el hijo mío.

Llueve el agua generosa, más que este mundo blanquecino, y perdidos en el chubasco yo tapando al hijo mío.

## Conflicto de intereses

La autora declara no tener conflicto de intereses.

#### Referencias

 Gabriela Mistral, 2014. Desolation, a Bilingual Edition. Translation, Introduction and Afterword, Michael Predmore & Liliana Baltra. Latin American Literary Review Press, Pittsburgh, Pennsylvania, U. S. A., page 523.

Gabriela Mistral, 2015. Almacigo, poemas

inéditos. Edición y compilación, Luis Vargas Saavedra. Ediciones Universidad Católica de Chile, página 131.

3. Ibid, página 226.